

ENRIQUE PÉREZ ARBELÁEZ



Imagen tomada de: <http://www.jbb.gov.co/jardinbotanico>

Insigne naturalista. Fue propulsor, animador y realizador de grandes empresas culturales, luchando casi siempre contra un medio indiferente y hostil.

Al regresar de Alemania con su título de doctor *summa cum laudé*, fundó y organizó el Instituto Botánico de la Universidad Nacional, comenzando con la creación del Herbario Nacional. La distinción *summa cum laudé*, raramente otorgada en la Universidad de Munich, la obtuvo Pérez Arbeláez demostrando en su tesis de grado que su presidente de tesis, el eminente Karl von Goebel, estaba equivocado en su teoría sobre evolución filogenética.

Más tarde fundó el Jardín Botánico del Distrito Especial, entidad de inmensa trascendencia científica, cultural y económica.

Con el patrocinio del Instituto Geográfico Agustín Codazzi inició en España la edición de la obra monumental de la Flora de la Real Expedición Botánica del Nuevo Reino de Granada. Esta edición recupera para la ciencia universal la vasta obra científica de don José Celestino Mutis, que yacía prácticamente cubierta de polvo.

En España editó su libro "PLANTAS ÚTILES"; utilísima obra de cerca de mil páginas, con centenares de fotografías tomadas por él y con dibujos de su propia mano, ha recibido gran acogida tanto dentro como fuera del país.

En 1953, como Jefe del Departamento de Investigaciones Geo Económicas del Instituto Geográfico Agustín Codazzi, inició la redacción y publicación de la valiosa obra Recursos Naturales de Colombia. Durante 13 años, de 1953 a 1966, se dedicó a esta magna tarea. Fruto de sus investigaciones, de sus numerosos viajes por el país, de sus meditaciones patrióticas, fueron 9 tomos ilustrados profusamente con fotografías y diseños originales. En dicha obra trató sobre los recursos naturales que se derivan de la posición continental de nuestra patria, de su clima, de sus aguas superficiales y subterráneas, de su geología, de sus suelos, de sus bosques naturales y artificiales, de su flora, de su fauna. Por último, estudió el hombre colombiano como recurso natural. Y los paisajes y belleza de nuestro territorio desde el punto de vista del turismo.

Remata su obra Recursos Naturales recalcando acerca de los privilegios geográficos con que cuenta Colombia en relación con el turismo. Concluye que nuestra patria "es un país digno de visitarse, de estudiarse y digno de amarse".

Soñaba con la realización del Diccionario de la Cultura Colombiana, el cual hubiera llevado a cabo si Dios le concede unos años más de vida.

La Fundación Universidad de Bogotá "JORGE TADEO LOZANO" organizó en 1960, con motivo del sesquicentenario de la Independencia, un Coloquio de Ciencias de la Naturaleza, al cual acudieron cultivadores de estas disciplinas no sólo de la capital de la República sino de diversas regiones del país. Alma de este certamen fue el Padre Pérez Arbeláez.

Muy destacada fue su participación en la conmemoración del Primer Centenario de la Muerte de Humboldt, en 1959. En aquella solemne oportunidad una misión de la República Federal Alemana le otorgó la Medalla de Humboldt por sus méritos científicos.

Extensos libros le dedicó a las Hileas Magdalenesa y Amazónica, y numerosos escritos a la Real Expedición Botánica. La explotación técnica de nuestros recursos naturales fue el leitmotiv de su tarea periodística, que fue vastísima. Representó a Colombia dignamente en numerosos Congresos Científicos Internacionales.

Herederero intelectual del gaditano. Con un aire en lo físico. Gesto arrogante de gran señor. Grande amigo de sus amigos. Su pluma fue generosa cuando alguno era atacado injustamente. Todo ello, junto hizo de Enrique Pérez Arbeláez un tipo humano de selección.

Como Humboldt, como Caldas, amó profundamente a la Naturaleza. Los árboles fueron su adoración. Dedicó su larga y fecunda vida a defenderlos.

